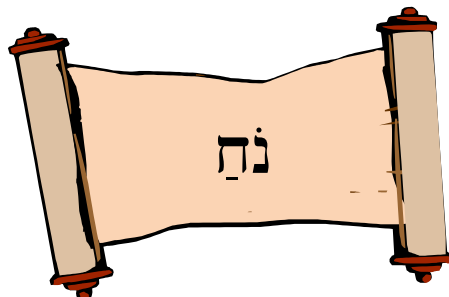


Parashá N° 02



Noaj (Quieto, reposo)

☆ **Contenido de Esta Parashá**

Primer Olé (6:9-22). Noaj y la perversión de su generación. El Eterno decreta un diluvio, comunica a Noaj su propósito y ordena construir un arca.

Segundo Olé (7:1-16). Se le ordena a Noaj que ingrese al arca con el resto de los seres vivos. La puerta es cerrada divinamente.

Tercer Olé (7:17 - 8:14). El ascenso y descenso de las aguas. Noaj envía una paloma. El día primero del mes primero Noaj observa que las aguas se retiran de la tierra.

Cuarto Olé (8:15 - 9:7). Noaj y su familia salen del arca.

Quinto Olé (9:8-17). El pacto y el Arco Iris como señal.

Sexto Olé (9:18 - 10:32). La embriaguez de Noaj. Los descendientes de Iéfet, de Jam, de Kenáan, y de Shem.

Séptimo Olé (11:1-32). La Torre de Babel y la confusión de lenguas. Las generaciones de Shem, Arpajshad, Shélaj, Éber, Péleg, Reú, Serug, Najor, Téráj y Abraham Avinu. Muerte de Harán y muerte de Téráj.

Haftará Ishaiáhu (Isaías) 54:1-10. El amor del Eterno hacia Israel.

Escritos Apostólicos: Matitiáhu - Mateo 28:1-10.

Tema para hoy: “Consecuencia de la ruptura de la relación con el Eterno.”

Parashá: Bereshit – Génesis 6:9-11:32

Haftará: Ishaiáhu - Isaías 54:1-10.

Escritos Apostólicos: Matitiáhu - Mateo 28:1-10.

Lectura de enfoque: Bereshit 8:1-22.

Propósito de la lección:

Demostrar que, a pesar de la presión por la corrupción social, el hombre puede mantenerse en integridad ante el Eterno.

Meta de enseñanza-aprendizaje:

Tú entenderás que aquel que se mantiene recto en una generación perversa, saldrá airoso del juicio inminente. Analizarás los ajustes que sean necesarios para evitar ceder a la presión social, y en listarás por lo menos tres acciones que te lleven al logro de los ajustes propuestos.

Encuentro con la Torá: **“Uno que venció la presión social de la corrupción”**
Bereshit 8:1-22.

La mala decisión de la primera pareja afectó a toda la creación entera. La naturaleza maligna (ietzer hara) que se introdujo en la personalidad del ser humano¹ tomó control de sus acciones, llevándolo al grado más bajo de perversión. En la segunda parashá, que se llama “Noaj” נח se narra todo el proceso del juicio divino por semejante deterioro.

Esta parashá comienza en Bereshit 6:9 hablando sobre las generaciones de Noaj, y termina en 11:31, con la muerte de Taré en Harán. Los temas sobre salientes son, la construcción del arca por parte de Noaj; experiencia de Noaj y su familia de entrar al arca y ver cómo las fuentes de los cielos fueron rotas, y la inundación de la tierra por ciento cincuenta días, el descenso de Noaj y su familia, el pacto del Eterno con Noaj, el festín de Noaj y su embriaguez, los descendientes de los hijos de Noaj, la torre de Babel y la confusión de lenguas; los descendientes de Shem y termina con los descendientes de Taré.

Tradicionalmente se cree que la construcción del arca duró ciento veinte años²; basándose en Génesis 6:3, que se ha interpretado que el Eterno se está refiriendo allí al plazo que le estaba dando a la humanidad, para que tuviera tiempo de reflexionar (1^a Kefas 3:20; 2^a Kefas 2:5); pero realmente la Torá no especifica que sea a eso que se está refiriendo. Pero de algo sí estamos seguros que por todo lo que esa gran construcción implicaba y lo precario de los instrumentos, su duración no fue corta.

Algo que es digno de reflexionar es la presión que pudo haber experimentado Noaj de sus contemporáneos; en primer lugar, por mantenerse justo en su generación y luego la crítica por embarcarse en semejante empresa. Su anuncio era de juicio por el pecado y la reacción de la gente al se siente acusada no es muy pacífica; además la presión de esperar un diluvio, en medio de una generación incrédula. Sin embargo, Noaj terminó su obra; y todo ocurrió como el Eterno lo había anunciado. Cuando menos esperaba comenzó a llover, y todo comenzó a anegarse frente al asombro de los incrédulos, quienes salieron buscando auxilio, pero era demasiado tarde, la puerta ya estaba cerrada. La lluvia duró cuarenta días y cuarenta noches, todo quedó completamente cubierto en agua; aquella situación duró ciento cincuenta días. Todo ser viviente fue raído de sobre la faz de la tierra; sólo sobrevivieron Noaj y su familia; él venció la presión social y se mantuvo firme en medio de una generación perversa. Él es un fiel ejemplo de que un creyente sí se puede mantener fiel, a pesar de la presión social, en medio de una generación incrédula y contumaz.

¹ Weissman, Moshe. El Midrash dice. El Libro de Bereshit – Génesis, pág. 43. 1980. Editorial Benei Sholem 1994. Argentina.

² Coffman, Arieh. La Torá con Rashí. El Pentateuco con el comentario de Rabí Shelomó Itzjakí (Rashí). Bereshit/Génesis, pág. 86. Editorial Jerusalem de México. 2001.

I. Debemos esperar siempre en el cuidado del Eterno.

1. ¿Qué hizo el Eterno en el tiempo requerido? Génesis 8:1-2.

Noaj y su familia permanecieron ciento veinte días flotando sobre la faz de las aguas que cubrían la tierra y se acordó Elohim de Noaj, y de todos los animales y las bestias que estaban con él en el arca y cerró las fuentes de los abismos y detuvo la lluvia, e hizo disminuir las aguas por medio de un viento que envió sobre la tierra. El Eterno nunca se olvida de sus hijos, como se lo prometió a Yaacov (Génesis 28:15); podemos pasar por aflicción, pero él no se olvidará de nosotros (Salmo 34:19-20). Él nos escoge para una misión, somos sus agentes, somos sus ayudantes en medio de cualquier situación que él propicia para hablar a la humanidad. En el libro de Revelación tenemos una promesa del cuidado del Eterno en medio del juicio que enviará a la tierra (Revelación 3:10).

2. ¿Cuánto tiempo duró el descenso de las aguas? Génesis 8: 3-5.

El Eterno detuvo la lluvia, cerrando los abismos y las cataratas de los cielos, por lo tanto, la lluvia de los cielos fue detenida; pero eso no implicaba, que la tierra se vaciaría como quien bota un balde de agua. El descenso de las aguas fue gradual, lo cual duró unos ciento cincuenta días; esto fue una espera paciente y expectante de parte de Noaj y su familia, porque no sabían con qué se enfrentarían, después de aquella experiencia tan profunda. El seguidor del Eterno siempre debe mantenerse expectante, esperando en el Eterno con paciencia mientras el Eterno cumple su voluntad. La paciencia es algo que como seguidores de Yeshúa debemos cultivar (Génesis 49:18; Salmo 33:20; 37:7; Isaías 25:9; 26:8; 33:2). Estos datos nos ayudan a entender la importancia de tener paciencia y no adelantarnos al proceso en el tiempo del Eterno, el cual es gradual.

3. ¿Qué dicen las Escrituras que debemos hacer con la ansiedad? 1ª Kefas 5:6-7.

Podemos imaginarnos la situación de aquella familia en esa arca, con todas sus implicaciones. Dejando atrás el resto de la familia, los amigos y conocidos; pensar en lo que les sucedió. Por otro lado, el tiempo que llevaban allí, sufriendo el bamboleo del arca por la turbulencia de las aguas. Además, el arduo trabajo de cuidar los animales; alimentarlos era una tarea titánica para tan pocas personas. Sin lugar a dudas, la ansiedad de Noaj y su familia en el arca crecía cada vez más, por ver en qué pararía toda aquello que estaban viviendo; pero evidentemente Noaj descansó completamente en el Eterno echando toda esa ansiedad sobre él y experimentó su fiel cuidado durante aquella turbulencia y luego el optimismo para enfrentar el resto. El Shaliaj Kefas exhorta a los creyentes en Yeshúa a que depositen toda ansiedad en el Eterno, para no caer en las garras de la angustia. La ansiedad se sana con la Palabra del Eterno Salmo 119:28.

II. Necesitamos reconocer las circunstancias apropiadas.

4. ¿Cuál fue la actitud de Noaj en la espera por el descenso de las aguas? Génesis 8:6-8.

Una de las cosas más críticas en esta experiencia de Noaj era reconocer el tiempo del Eterno, lo cual requiere de mucha paciencia. Noaj esperó el tiempo prudencial de cuarenta días y abrió la ventana que había hecho en el arca y envió a un cuervo para verificar la situación de las aguas; éste estuvo yendo y viniendo hasta que las aguas se secaron; también envió una paloma para corroborar. Esto nos habla de la importancia de reconocer en las circunstancias el momento apropiado. Noaj esperó pacientemente en el tiempo del Eterno, por más grande que hubiera sido su curiosidad, su preocupación o ansiedad de saber lo que había pasado allá fuera, no le llevó a adelantarse. Él tuvo alguna forma de saber cuándo se descubrieron las cimas de los montes; y esto pudo haber despertado la curiosidad y la ansiedad; pero esperó con paciencia el tiempo del Eterno, para abrir la ventana.

5. ¿Qué indicativo esperaba Noaj para saber que las aguas habían bajado? Génesis 8:9-11.

Aquí notamos que la espera de Noaj no fue una espera pasiva; él había enviado la paloma y estaba a la expectativa. Según algunos comentaristas él echó la paloma del arca, creyendo que no volvería. Noaj espera que aquella paloma le trajera un indicativo que le diera una idea de cómo estaba la situación fuera del arca. La paloma volvió porque no encontró dónde posar; Noaj esperó siete días y la volvió a enviar y regresó con una hoja de olivo en el pico y eso le sirvió de señal de que las aguas se habían retirado de la faz de la tierra. Cuando pasamos por situaciones difíciles, necesitamos enfocarnos en que el Eterno tiene control y él nos dará la señal para la acción siguiente, y también nos marca la dirección que debemos tomar (Salmo 32:8).

6. ¿Qué señal esperaba Noaj para estar seguro del tiempo apropiado para salir del arca? Génesis 8:12-14.

Con la señal que vemos en el versículo anterior, ya Noaj sabía que las aguas estaban bastante bajas, que pronto podrán salir del arca. Esperó siete días más y envió de nuevo la paloma y esta no volvió, lo que le indicó que las aguas se habían ido y se preparó para salir; una vez que las aguas se habían secado, él quita la cubierta del arca y ve después de tanto tiempo la faz de la tierra y todo estaba completamente seco, lo cual sucedió a los veintisiete días del segundo mes. El tiempo y las sazones es algo que sólo el Eterno tiene conocimiento y control (Hechos 1:7). El Eterno nos muestra señales concretas para que podamos actuar en el tiempo indicado.

III. Es importante enfrentar la nueva realidad en adoración al Eterno.

7. ¿Qué esperó Noaj para salir del Arca? Génesis 8:15-17.

La acción de Noaj no fue precipitada; podemos imaginar el desespero de aquella familia de salir de aquel encierro; liberándose del apestoso olor de desecho de los animales; descansar de aquella tarea indescriptible de alimentar tantas bestias, tanto domésticas como salvajes; aquel apremiante deseo no los llevó a actuar precipitadamente. Noaj esperó que el Eterno le hablara, indicándole qué debía hacer, y el Eterno le ordenó que saliera del arca con toda su familia y todos los animales que estaban allí, para que fructificaran y se multiplicaran sobre la faz de la tierra. El asunto no está en que el Eterno le haya hablado a Noaj, sino que Noaj escuchó al Eterno inteligentemente, porque estaba atento; dispuesto a oír al Eterno y obedecer a lo que Él le dijera.

8. ¿Qué hizo Noaj después de escuchar la voz del Eterno? Génesis 8:18-19.

Cada situación que Noaj y su familia vivieron en el arca los llevaba a una dependencia total del Eterno. Noaj obedeció conforme a lo que el Eterno le había mandado; salió del arca él su esposa, sus hijos y las esposas de sus hijos, y todos los animales que estaban con ellos en el arca, según su especie; todos salieron a poblar de nuevo la tierra. Noaj al salir del arca experimenta un nuevo nacimiento, una nueva vida, que lo convierte en el padre de la nueva humanidad, por su obediencia incondicional. Para obedecer es necesario estar seguros sobre qué voz obedeceremos (Génesis 3:17; 22:18; Éxodo 24:7; Deuteronomio 11:13; Romanos 2:8; 6:16-17; Hebreos 3:15). Al que tiene un corazón dispuesto a la obediencia, el Eterno lo guía (Salmo 23:3; 91:12), y lo lleva en sus manos; para esto es necesario una disposición incondicional.

9. ¿Cómo enfrentó Noaj su nueva realidad? Génesis 8:20-22.

Noaj es un ejemplo de alguien que sale victorioso de la presión de la corrupción, y luego de la presión del juicio divino, porque anduvo de la mano con el Eterno. Al disponerse salir del arca, no salió despavorido hacia cualquier rumbo, sin saber dónde iba. Él edificó un altar al Eterno y tomando de todo animal limpio, ofreció una ofrenda de holocausto al Eterno, lo cual fue aceptado como olor fragante y el Eterno prometió no volver a maldecir más a la tierra por causa del hombre, ya que su intención desde su juventud es hacia el mal; y prometió el Eterno que no faltaría cosecha en la tierra. Noaj es un ejemplo de alguien que sale victorioso de la presión de la corrupción, y luego de la presión del juicio divino, porque anduvo de la mano con el Eterno. Al disponerse salir del arca, Noaj pudo entender la grandeza de la misericordia del Eterno. Esto le llevó a rendirle una verdadera adoración.

Reflexión y aplicación.

1. ¿Cómo salió Noaj del terrible juicio que el Eterno envió sobre la tierra?

2. ¿Qué hizo que Noaj no cedió a la presión corrupta de su generación?

3. ¿Qué llevó a Noaj a no actuar fuera de tiempo?

4. ¿Cómo sanamos la ansiedad mientras cumplimos con la voluntad del Eterno?

5. ¿Qué debemos hacer antes de dar cualquier paso o tomar una decisión?

6. ¿Qué debemos hacer cuando nos enfrentamos a nuevas realidades?

7. ¿Qué ajustes crees que necesitas para evitar caer en la presión circunstancial y social?

8. Enlista por lo menos tres acciones que te lleven al logro de los ajustes propuestos.

1^a _____
2^a _____
3^a _____

ⁱ Este material ha sido preparado por el Rabino Mesianico Héctor R. Navarro. Mes de Jeshván 5779. Octubre – 2018.
Todos los derechos reservados. Para cualquier consulta, escríbanos al siguiente E-mail: bernabe_ben@hotmail.com